

# Santa Natalia Toconal: una finca que apuesta por la sostenibilidad

Situada en Don Benito, Badajoz, cuenta con 1.200 ha, de las que 286 están ocupadas por un magnífico olivar

*La elección de la finca Santa Natalia Toconal para este primer reportaje sobre empresarios agrícolas ejemplares no ha sido casualidad. La celebración del nº 100 de nuestra revista, Vida Rural, tiene mucho que ver: Joaquín Sanz Parejo, principal dueño de Santa Natalia, comenzó su actividad agraria el mismo año que comenzó nuestra revista y se suscribió a ella desde el primer número, coleccionándola con cariño desde entonces. Santa Natalia Toconal es, además, un claro ejemplo de cómo se puede rentabilizar el trabajo agrícola cuidando al máximo el medio ambiente y el entorno.*

Vicente de Santiago. Periodista.

Situada en la localidad extremeña de Don Benito (Badajoz), Santa Natalia Toconal es una finca ejemplar por muchos motivos: su apuesta por un cultivo de futuro como el olivar, sus modernas técnicas agronómicas (riego por goteo, fertirrigación, etc.), su preocupación por la sostenibilidad (uso de cubiertas vegetales, siembra directa...) y su increíble cuidado del entorno natural (no se ha arrancado ni un sólo arbusto, la finca esta llena de charcas naturales de agua, etc.).

Santa Natalia Toconal es el fruto de la ilusión de Joaquín Sanz Parejo, jefe del servicio de Tocoginecología del hospital de Don Benito, que, ante la perspectiva de jubilarse y dejar de ayudar a traer nuevas vidas al mundo, decidió lanzarse a un proyecto de futuro, ligado a la tierra en la que ha desarrollado toda su vida. Así, creó una sociedad en la que logró unir su finca ganadera, el Toconal, con la de la familia de su mujer, Julia Manzano, Santa Natalia, formando una explotación conjunta de 1.200 ha. Hace cinco años, ya camino de seis, decidió plantar olivar y aplicar técnicas modernas y con futuro, dado que vio que la agricultura tradicional no



Sobre estas líneas (de izq. a dcha.) J. Sanz Gómez, M. Gómez y J. Izquierdo. A la derecha, Joaquín Sanz Parejo y Julia Manzano colocando el primer olivo de la finca.

era rentable en la zona. En este proyecto le ha acompañado en estos años su sobrino, Federico Sanz Gómez, que coordina los trabajos de la finca y que tuvo la amabilidad de enseñárnosla.

El alto nivel de formación de Joaquín Sanz Parejo le hizo buscar el asesoramiento de los mejores técnicos en plantaciones de olivar, principalmente de Córdoba, como son Félix Ruiz Coleto (el asesor principal en los comienzos de la finca), Luis Rayo, Miguel Pastor, José María Humanes, Milagros Saavedra, Rafael de Prado o Jacinto Gil (este último, de la ETSIA de Madrid), todos ellos bien conocidos por los lectores de **Vida Rural**. Con su ayuda ha creado una explotación modélica de olivar, toda con riego por goteo y cubierta vegetal, que tiene árboles de 1 a 4 años y que ya con tres años han dado una cosecha aceptable de aceitunas.

De las 1.200 ha que forman la finca, actualmente 200 se dedican a olivar, aunque en primavera se pondrán otras 86 ha, que ya se



están preparando. El resto se reparte entre 400 ha de secano (trigo duro y blando, colza, etc.), 50 de cultivos de temporada (maíz, girasol...) y 400 ha dedicadas a monte bajo, reforestación y pastos.

El cultivo del olivar está repartido entre cinco variedades de árboles: Arbequino, Picual o Marteño, Hojiblanco (para aceituna de mesa y aceite), Basta y Picudo (como variedad polinizante intercalado entre líneas en el olivar). En Santa Natalia Toconal cuentan con un vivero propio donde plantan esquejes de olivo en tierra de la propia finca, con lo que se consigue que los árboles se adapten mejor al terreno al trasplantarlos.

Como hemos dicho, todo el olivar dispone de riego por goteo y fertirrigación, realizándose la aplicación de fitosanitarios en dosis reducidas y con un sistema de tensiómetros en campo que miden la necesidad de agua y, por lo tanto, ahorrándola al máximo. El manejo de suelo ha sido, desde el inicio, con cubierta vegetal, dejándose crecer la hierba en la calle el primer año. El segundo año, se dejó crecer la hierba en la calle y se segó químicamente. El tercero, se dejó crecer la hierba, se hicieron pruebas sembrando una mezcla de festuca y raygrass, y se segó químicamente, dejando una franja central sin tratar para conseguir regenerar el banco de semillas. El cuarto año se dejó crecer la hierba en la calle y se ha realizado una selección de gramíneas mediante la aplicación de herbicida selectivo de hoja ancha. Las ventajas de la cubierta con gramíneas (*versus* hoja ancha) son, entre otras, que resulta más fácil y barato de controlar, mejora la estructura de suelo y tiene una alta relación carbono/nitrógeno. Por último, el olivar está preparado para su futura mecanización, aunque, por ahora, se recoge a mano por medio de las tradicionales cuadrillas.

Con estas técnicas, el olivar de la finca Santa Natalia Toconal está dando ya, con sólo tres años, producciones interesantes, presentando además un aspecto magnífico, con una gran riqueza en el suelo y evitando totalmente la erosión.

## Sostenibilidad y medio ambiente

Otro de los aspectos destacados de Santa Natalia Toconal es su preocupación por la sostenibilidad y el cuidado del entorno y del medio ambiente. La clara apuesta por la regeneración de los suelos de la finca empezó hace cinco años, que se comenzó a utilizar el mínimo laboreo en todos los cultivos herbáceos. Hace dos años se adoptó el sistema de siembra directa. Con todo ello se ha conseguido que los suelos de Santa Natalia Toconal sean más ricos y, como pudimos comprobar en nuestra visita, estén llenos de lombrices, una clara prueba de esa riqueza. Además, con las técnicas de agricultura de conservación se consiguen producciones más que interesantes: 12.000 kg de maíz en regadío de media o, por ejemplo, en un año de sequía como el pasado, se recogieron 800 kg de trigo por hectárea (cuando muchos agricultores de la zona no recogieron nada).

Con interés de mejorar este tipo de sistemas, el pasado año se montó un centro de tecnología avanzada (junto con una multinacional de semillas) para mejorar las técnicas de siembra directa en variedades de girasol y maíz, y mejorar las producciones, etc.



Santa Natalia Toconal es un ejemplo por su respeto al entorno y por la utilización de técnicas de agricultura de conservación, como la siembra directa o la cubierta vegetal.



En cuanto al cuidado del entorno, Santa Natalia Toconal es un auténtico ejemplo. En nuestro paseo por la finca no paramos de ver todo tipo de aves, especialmente perdices, que tienen numerosos refugios naturales dentro de la explotación. En el desarrollo de Santa Natalia como explotación agrícola se ha respetado totalmente el ecosistema de la zona, conservando los enclaves de monte bajo y vegetación autóctona, y se han plantado todo tipo de árboles y chaparreras en los caminos de la finca. Además, se ha creado un pantano de tierra, con una capacidad de 1,3 millones de metros cúbicos de agua, que asegura el suministro de toda la finca y que siempre está lleno de patos y otras aves que van a beber allí.

Realmente, gratifica ver cómo se puede conjugar la explotación agraria desde un punto de vista empresarial, con el cuidado del entorno y el medio ambiente.

## Una empresa de futuro

Entrando en el aspecto empresarial de la finca Santa Natalia Toconal, podemos decir que es una explotación de futuro. La fuerte inversión que ha supuesto desarrollar el olivar en estos cinco años se empieza a recuperar ya

y, según calculan Federico Sanz Gómez, coordinador de los trabajos de la finca, y Manolo Gómez, encargado de la explotación, dentro de cuatro años la habrán amortizado. Con el olivar a pleno rendimiento (contando las 286 ha) se pueden producir unos 3 millones de kilos de aceituna, lo que es suficiente para que la finca sea competitiva, sin depender tanto de las subvenciones. Los beneficios de los otros cultivos serán para el mantenimiento del olivar.

Además, Santa Natalia Toconal es una finca con unos gastos muy controlados, gracias a la agricultura de conservación, que no utiliza mucha maquinaria (dos tractores de 170 y 90 CV, una retroescavadora, sembradoras de siembra directa, barras de tratamiento y de riego, y diferentes aperos, alquilando la cosechadora para la recolección). En cuanto a empleados, tiene tres hijos y el pasado año dio 1.700 peonadas, principalmente, en la recolección de aceituna.

Como vemos, una empresa agraria muy bien planificada que puede afrontar el futuro con garantías. Para ello, también pertenecen a CASAT, una SAT de transformación que tiene una nueva almazara donde transformar sus aceitunas. Sin embargo, de cara al futuro tienen planificado construir su propio molino, y transformar y envasar su propio aceite, bajo la marca Santa Natalia, vendiéndolo como producto de alta calidad y respetuoso con el medio ambiente.

Parece que el sueño de Joaquín Sanz Parejo es toda una realidad y con mucho futuro, gracias, eso sí, a su visión empresarial y a su respeto a la tierra. Todo un ejemplo. ■



Con sólo tres años, los olivos están dando producciones interesantes.